



Olimpiada de Filosofia de Catalunya

LLIBERTAT I SEGURETAT

Propostes didàctiques

**Recull de textos per a pensar el binomi llibertat-seguretat, elaborat per
Domingo Cabezas i Myriam Gallego**

Text 1

El programa del anarquismo según el cual el hombre se desarrollará plenamente tan pronto como desaparezca el control gubernamental, se olvida de identificar las otras fuerzas de control que adaptan el hombre a un sistema social estable. Una “sociedad libre” es aquella en la que el individuo es controlado por otras instancias distintas del gobierno. La “fe en el hombre de la calle”, que hace posible una filosofía de la democracia, es en realidad una fe en otras fuentes de control. Cuando se planeó el sistema de gobierno de los Estados Unidos, los que defendían un gobierno mínimo pudieron señalar unos controles eficaces de tipo religioso y ético; si estos hubieran faltado, un programa de *laissez faire* hubiera dejado al pueblo en manos de otras instancias de control y esto hubiera podido tener desastrosos resultados. De manera similar, en una economía no controlada, los precios, salarios, etc., son libres de cambiar en función de variables que no han sido fijadas por una instancia gubernamental; pero no son libres en ningún otro sentido.

Negarse a aceptar el control, y, por tanto, dejarlo en otras manos, tiene, a menudo el efecto de diversificarlo. La diversificación es otra posible solución para nuestro problema.

Skinner, *Ciencia y conducta humana*. Pág. 385

Text 2

Diversificar el control

Una solución bastante clara consiste en distribuir el control de la conducta humana entre muchas instancias que tengan tan poco en común que no puedan unirse y convertirse en una unidad despótica. En general, este es el argumento que define la democracia contra el totalitarismo. En un Estado totalitario se reúnen todas las instancias bajo una superinstancia única. La religión del Estado se adapta a los principios gubernamentales. La superinstancia adquiere el control económico a través de la nacionalización. Se utilizan las escuelas para apoyar las prácticas del gobierno y para adiestrar a hombres y mujeres de acuerdo con las necesidades del Estado, mientras que la educación que podría oponerse al programa gubernamental se elimina a través del control de la prensa y de la opinión pública. Incluso la psicoterapia puede ponerse al servicio del Estado, como en la Alemania nazi, donde, debido a la inexistencia de instancias de oposición, se adoptaron severas medidas.

Skinner, *Ciencia y conducta humana*. Pág. 385-386

Text 3

En definitiva, la fuerza del que controla depende de la fuerza de aquellos a quienes controla. La riqueza de un hombre opulento depende de la productividad de aquellos a quienes controla con su riqueza; la esclavitud como técnica de control de trabajo, finalmente demuestra ser poco productiva y demasiado costosa para que sobreviva. La fuerza de un gobierno depende de la inventiva y de la productividad de sus gobernados; los controles coactivos que conducen a una conducta ineficaz o neurótica frustran sus propios propósitos. Una instancia que utiliza métodos de propaganda entontecedores sufre, a su vez, la ignorancia y los repertorios restringidos de aquellos a quienes controla. Una cultura que se contenta con el *status quo* -que pretende conocer cuáles son las mejores prácticas de control y que, por tanto, no investiga- puede alcanzar una estabilidad temporal, pero solamente al precio de una extinción final.

Skinner, *Ciencia y conducta humana*. Pág. 388

Text 4

Por consiguiente, si nadie puede renunciar a su libertad de opinar y pensar lo que quiera, sino que cada uno es, por el supremo derecho de la naturaleza, dueño de sus pensamientos, se sigue que nunca se puede intentar en un Estado, sin condenarse a un rotundo fracaso, que los hombres sólo hablen por prescripción de las supremas potestades, aunque tengan opiniones distintas y aún contrarias. Pues ni los más versados, por no aludir siquiera a la plebe, saben callar. Es éste un vicio común a los hombres: confiar a otros sus opiniones, aun cuando sería necesario el secreto. El estado más violento será, pues, aquel en que se niega a cada uno la libertad de decir y enseñar lo que piensa; y será, en cambio, moderado aquel en que se concede a todos esa misma libertad.

Text 5

Cuando es la sociedad misma el tirano –la sociedad colectivamente respecto de los individuos aislados que la componen- sus medios de tiranizar no están limitados a los actos que puede realizar por medio de sus funcionarios políticos. La sociedad puede ejecutar, y ejecuta, sus propios decretos; y si dicta malos decretos, en vez de buenos, o si los dicta a propósito de cosas en las que no debería inmiscuirse, ejerce una tiranía social más formidable que muchas de las opresiones políticas, ya que si bien, de ordinario, no tiene a su servicio penas tan graves, deja menos medios de escapar a ella, pues penetra mucho más en los detalles de la vida y llega a encadenar el alma”

J.S. Mill *Sobre la libertad*. Pág. 59

Text 6

El objeto de este ensayo es afirmar un sencillo principio destinado a regir absolutamente las relaciones de la sociedad con el individuo en lo que tengan de compulsión o control, ya sean los medios empleados la fuerza física en forma de penalidades legales o la coacción moral de la opinión pública. Este principio consiste en afirmar que el único fin por el cual es justificable que la humanidad, individual o colectivamente, se entremeta en la libertad de acción de uno cualquiera de sus miembros es la propia protección. Que la única finalidad por la cual el poder puede, con pleno derecho, ser ejercido sobre un miembro de una comunidad civilizada contra su voluntad, es evitar que perjudique a los demás. Su propio bien, físico o moral, no es justificación suficiente. Nadie puede ser obligado justificadamente a realizar o no realizar determinados actos, porque eso sería mejor para él, porque le haría feliz, porque, en opinión de los demás, hacerlo sería más acertado o más justo. Estas son buenas razones para discutir, razonar y persuadir, pero no para obligarle o causarle algún perjuicio si obra de manera diferente. [...] La única parte de la conducta de cada uno para la que él es responsable ante la sociedad es la que se refiere a los otros. En cuanto a lo que meramente le concierne, su independencia es, de derecho, absoluta. Sobre sí mismo, sobre su propio cuerpo y espíritu, el individuo es soberano. Casi es innecesario decir que esta doctrina es sólo aplicable a seres humanos en la madurez de sus facultades. No hablamos de los niños ni de los jóvenes que no hayan llegado a la edad que la ley fije como la de la plena masculinidad o femineidad. Los que están todavía en una situación que exige sean cuidados por otros, deben ser protegidos contra sus propios actos, tanto como contra los daños exteriores.

J.S. Mill *Sobre la libertad*

Text 7

A fin de que este pacto social no sea una vana fórmula, encierra tácitamente este compromiso: que sólo por sí puede dar fuerza a los demás, y que quienquiera se niegue a obedecer la voluntad general será obligado a ello por todo el cuerpo. Esto no significa otra cosa sino que se le obligará a ser libre, pues es tal la condición, que dándose cada ciudadano a la patria le asegura de toda dependencia personal, condición que constituye el artificio y el juego de la máquina política y que es la única que hace legítimos los compromisos civiles, los cuales sin esto serían absurdos, tiránicos y estarían sujetos a los más enormes abusos.

Rousseau, *El Contrato social. Libro Primero. Capítulo VII*)

Text 8

La libertad de los individuos no es un hecho individual, es un hecho, un producto colectivo. Ningún hombre podría ser libre fuera y sin el concurso de toda la sociedad humana. Los individualistas, o los falsos hermanos que hemos combatido en todos los congresos de trabajadores han pretendido, con los moralistas y los economistas burgueses, que el hombre podría ser libre, que podía ser hombre fuera de la sociedad, diciendo que la sociedad había sido fundada por un contrato libre de hombres anteriormente libres.

Esta teoría, proclamada por J.J. Rousseau, el escritor más dañino del siglo pasado, el sofista que ha inspirado a todos los revolucionarios burgueses, esta teoría denota una ignorancia completa, tanto de la Naturaleza como de la Historia,. No es en el pasado, ni en el presente, donde debemos buscar la libertad de las masas, es el porvenir, en un porvenir próximo: en esa jornada del mañana que debemos crear nosotros mismos, por la potencia de nuestro pensamiento, de nuestra voluntad, pero también por la de nuestros brazos. Tras de nosotros, no hubo nunca un contrato libre, no hubo más que brutalidad, estupidez, iniquidad y violencia, y hoy aún vosotros, lo sabéis demasiado bien, ese llamado libre contrato se ella pacto del hambre, esclavitud del hambre para las masas y explotación del hombre para las minorías que nos devoran y nos oprimen.

Bakunin, *Tres conferencias a los obreros del Valle de Saint-Imier. (2 conferencia)*

Text 9

El proceso de civilización es una transacción, insiste Freud: para obtener algo de ella, los seres humanos tienen que renunciar a otra cosa. (...) A fin de lograr una vida satisfactoria —o soportable, vivible, para ser más exactos—, son tan imprescindibles las libertades de actuar según los propios impulsos, urgencias, inclinaciones y deseos como las restricciones impuestas en aras de la seguridad, ya que una seguridad sin libertad equivaldría a esclavitud, mientras que una libertad sin seguridad desataría el caos, la desorientación y una

perpetua incertidumbre que redundaría en impotencia para actuar resueltamente. Pero ambas son y permanecerán resueltamente irreconciliables

Bauman y Dessel, *El retorno del péndulo*. Pág. 19

Text 10

Hace cien años, la historia humana solía representarse como un relato sobre el progreso de la libertad. Ello implicaba, en gran medida a la manera de otros relatos populares semejantes, que la historia se orienta de forma sistemática en la misma e inalterada dirección. Los recientes cambios del humor público sugieren otra cosa. El «progreso histórico» hace pensar más en un péndulo que en una línea recta. En los tiempos de Freud y sus escritos, la cuita más común era el déficit de libertad; sus contemporáneos estaban dispuestos a renunciar a una porción considerable de su seguridad a cambio de que se eliminaran las restricciones impuestas a sus libertades. Y finalmente lo lograron. Ahora, sin embargo, se multiplican los indicios de que cada vez más gente cedería de buen grado parte de su libertad a cambio de emanciparse del aterrador espectro de la inseguridad existencial... ¿Estamos en presencia de un retorno del péndulo? Y si en efecto es así, ¿cuáles podrían ser las consecuencias?

Bauman y Dessel, *El retorno del péndulo*. Pág. 22

Text 11

Si en efecto la existencia precede a la esencia, no se podrá jamás explicar por referencia a una naturaleza humana dada y fija; dicho de otro modo, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad. Si, por otra parte, Dios no existe, no encontramos frente a nosotros valores u órdenes que legitimen nuestra conducta. Así, no tenemos ni detrás ni delante de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y, sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.

Jean-Paul SARTRE, *El existencialismo es un humanismo*.

Text 12

Normalmente se dice que yo soy libre en la medida en que ningún hombre ni ningún grupo de hombres interfieren en mi actividad. En este sentido la libertad política es, simplemente, el ámbito en que un hombre puede actuar sin ser obstaculizado por otros. Yo no soy libre en la medida en que otros me impiden hacer lo que yo podría hacer si no me lo impidieran; y si, a consecuencia de lo

que me hagan otros hombres, este ámbito de mi actividad se contrae hasta un cierto límite mínimo, puede decirse que estoy coaccionado o, quizá, oprimido. Sin embargo, el término coacción no se aplica a toda forma de incapacidad. Si yo digo que no puedo saltar más de diez metros, o que no puedo leer porque estoy ciego, o que no puedo entender las páginas más oscuras de Hegel, sería una excentricidad decir que, en estos sentidos, estoy oprimido o coaccionado. La coacción implica la intervención deliberada de otros seres humanos dentro del ámbito en que yo podría actuar si no intervinieran. Sólo se carece de libertad política si algunos seres humanos le impiden a uno conseguir un fin. La mera incapacidad de conseguir un fin no es falta de libertad política.

Isaiah Berlin, *Dos conceptos de libertad y otros escritos*.

Text 13

Hace dos años que camina por el mundo. Sin teléfono, sin piscina, sin mascotas, sin cigarrillos. La máxima libertad. Un extremista. Un viajero esteta cuyo hogar es la carretera. Escapó de Atlanta. Jamás regresará. La causa: no hay nada como el oeste. Y ahora, después de dos años de vagar por el mundo, emprende su última y mayor aventura. La batalla decisiva para destruir su falso yo interior y culminar victoriosamente su revolución espiritual. Diez días y diez noches subiendo a trenes de carga y haciendo autostop lo han llevado al magnífico e indómito norte. Huye del veneno de la civilización y camina solo a través del monte para perderse en una tierra salvaje

Jon KRAKAUER, *Hacia rutas salvajes*. Pág. 132

Text 14

La libertad natural del hombre consiste en no verse sometido a ningún otro poder superior sobre la tierra, y en no encontrarse bajo la voluntad y la autoridad legislativa de ningún hombre, no reconociendo otra ley para su conducta que la de la Naturaleza. La libertad del hombre en sociedad consiste en no estar sometido a otro poder legislativo que al que se establece por consentimiento dentro del Estado, ni al dominio de voluntad alguna, ni a las limitaciones de ley alguna, fuera de las que ese poder legislativo dicte de acuerdo con la comisión que se le ha confiado. No es, por consiguiente, la libertad eso que sir Robert Filmer nos dice ser : "La facultad que tienen todos de hacer lo que bien les parece, de vivir según les place, y de no encontrarse trabados por ninguna ley." La libertad del hombre sometido a un poder civil consiste en disponer de una regla fija para acomodar a ella su vida, que esa regla sea común a cuantos forman parte de esa sociedad, y que haya sido dictada por el poder legislativo que en ella rige. Es decir, la facultad de seguir mi propia voluntad en todo aquello que no está determinado por esa regla; de no estar sometido a la voluntad inconstante, insegura, desconocida y arbitraria de otro hombre, tal y como la libertad de Naturaleza consiste en no vivir sometido a traba alguna fuera de la ley natural.

Locke, John, *Ensayo sobre el gobierno civil*. Madrid, Aguilar, 1981. Pág. 19.

Fonts:

Skinner *Ciencia y conducta humana*. Barcelona. 1971. Ed. Fontanella.
Spinoza, B *Tractado teológico político*. Madrid. 1986 Alianza Editorial.
Mill, J. S. *Sobre la libertad*. Madrid, 1984. Alianza Editorial.
Bakunin *Tres conferencias a los obreros del Valle de Saint-Imier*. En *Bakunin. Obras completas. Vol II*. Madrid. 1977. Ediciones la Piqueta.
Rousseau, J. *El contrato social*. Madrid, 1987. Espasa Calpe (Austral)
Zigmunt Bauman i Gustavo Dessal *El retorno del péndulo: sobre psicoanálisis y el futuro del mundo líquido* Buenos Aires. 2014. Fondo de Cultura Económica.
Isaiah Berlin. *Dos conceptos de libertad y otros escritos*. Madrid. 2005. Alianza Editorial
John Krakaure, *Hacias rutas salvajes*. Barcelona. 2008. Ediciones B
Locke, John, *Ensayo sobre el gobierno civil*. Madrid, Aguilar, 1981